

1-1-2018

La inteligencia espiritual y sus aportes a la educación religiosa escolar en niños de preescolar

Manuel Alejandro Vásquez Barragán

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_educacion_religiosa

Citación recomendada

Vásquez Barragán, M. A. (2018). La inteligencia espiritual y sus aportes a la educación religiosa escolar en niños de preescolar. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_educacion_religiosa/56

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias de la Educación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Licenciatura en Educación Religiosa by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

La inteligencia espiritual y sus aportes a la Educación Religiosa Escolar en niños de preescolar

Manuel Alejandro Vásquez Barragán, FSC
Universidad de La Salle, Colombia
hno.alejandrovazquez@gmail.com

Resumen:

En los últimos años Gardner y Goleman dieron a conocer sus estudios sobre las Inteligencias que el ser humano está en la capacidad de desarrollar. Pero, queda en entredicho una inteligencia más, que en un primer momento se difundió como inteligencia existencial o trascendental. Se plantea aquí la necesidad de reconocer esta nueva inteligencia, denominándola Inteligencia Espiritual (IES) como lo hace Zohar & Marshall (2001). Este artículo es un estudio de carácter documental por consiguiente se analizan e interpreta un conjunto de referencias bibliográficas sobre el tema. En su primera parte se definen los conceptos de inteligencia y espiritualidad, seguido de un ejercicio de correlación de estos conceptos que permiten acercar a la definición de Inteligencia Espiritual. Luego se plantea la necesidad de trabajar la inteligencia espiritual como eje fundamentador de la Educación Religiosa Escolar (ERE), finalmente, se establece la identidad de la ERE en Colombia y se presenta una propuesta articuladora de la enseñanza de la inteligencia espiritual en la educación religiosa escolar.

Palabras clave: inteligencia, espiritualidad, inteligencia espiritual, preescolar, Educación Religiosa Escolar, sentido de vida.

Introducción.

Los sistemas educativos son macroestructuras, por tanto la lógica de sus políticas y acciones no solo tiende a desarrollar conceptos epistemológicos, operacionales, procesuales o metodológicos en cada uno de sus estudiantes, implica además el desarrollo de otras habilidades en la persona; la educación conlleva prácticas relacionales, de sentido, emotivas, sensitivas y de un gran aprecio por la vida, es por ello que se hace necesario en la praxis educativa agendar un punto esencial al desarrollo de las inteligencias del ser humano. Las instituciones han hecho esfuerzos para que maestros, directivos y personas vinculadas a los procesos educativos y formativos basen sus procesos de enseñanza-aprendizaje de acuerdo a las inteligencias que se han presentando y analizado en el mundo sobre el ser humano. Claro está que uno de los objetivos de la escuela es justamente desarrollar la Inteligencia para así brindar estrategias y herramientas que permitan tanto a niños y jóvenes explorar sus gustos y afinidades, para así, fomentar habilidades que les permita su realización personal.

El detenernos a hablar de inteligencia es precisamente por el tema que se expondrá en el presente artículo. Se pretende acercar al lector al concepto de Inteligencia Espiritual (IES) y los caminos que puede asumir en un espacio académico como lo es la Educación Religiosa Escolar, con énfasis en el trabajo con niños de grado transición.

Se ha escuchado hablar de las *Inteligencias Múltiples* gracias al trabajo expuesto por Gardner y de la *Inteligencia Emocional* trabajada por Goleman. Pero ¿Qué se entiende por Inteligencia Espiritual - IES? ¿Le da la Inteligencia Espiritual sentido a la vida? ¿Por qué hablar de Inteligencia Espiritual en un niño de 4 a 6 años? ¿Cómo se desarrolla la Inteligencia Espiritual en niños de transición? ¿Tiene relación la Educación Religiosa Escolar (ERE) y la

IES? ¿De qué manera la IES puede aportar a la formación que imparte la Educación Religiosa Escolar - ERE? ¿Qué enseñar en transición a partir de la IES? Estas preguntas obligan a desarrollar un compendio de ideas que posibiliten aclarar y visibilizar dicha inteligencia, que aporta al crecimiento del ser humano y permite hablar de lo espiritual como aquello que contribuye al sentido de la vida desde unos matices muy claros.

Lo dicho hasta aquí enmarca la necesidad de conocer las Inteligencias que se han abordado, explorado, desarrollado y trabajado en el mundo con relación al ser humano. Es así como la **figura 1** nos muestra las inteligencias más representativas que el ser humano está en la capacidad de desarrollar.

En el primer cuadro reconoceremos las ocho inteligencias expuestas por Gardner (1983), (1) Lingüística, que hace referencia a la capacidad de producción de oraciones gramaticales, nos permite comprender el sentido y significado de las palabras; (2) Lógico-Matemática, ayuda a calcular, formular y verificar hipótesis y problemas en contexto, haciendo uso de métodos científicos y razonamientos inductivos y deductivos; (3) Interpersonal, se basa en la capacidad de relación con otros, de entender y comprender los sentimientos, motivaciones y emociones que allí surgen; (4) Intrapersonal, es la inteligencia que permite comprendernos, de entender quiénes somos, nuestras necesidades y nuestras oportunidades; (5) Naturalista, inteligencia añadida en 1995, pretende ayudar a comprender nuestro mundo, nuestro contexto, desde una mirada, estudio y comprensión de la naturaleza, de la creación; (6) Corporal-Cinestésica, que lleva al buen uso del cuerpo para la solución de problemas o la realización de actividades, una expresión del cuerpo; (7) Espacial, permite crear y recrear imágenes mentales, presentar ideas visuales, percibir detalles desde el sentido

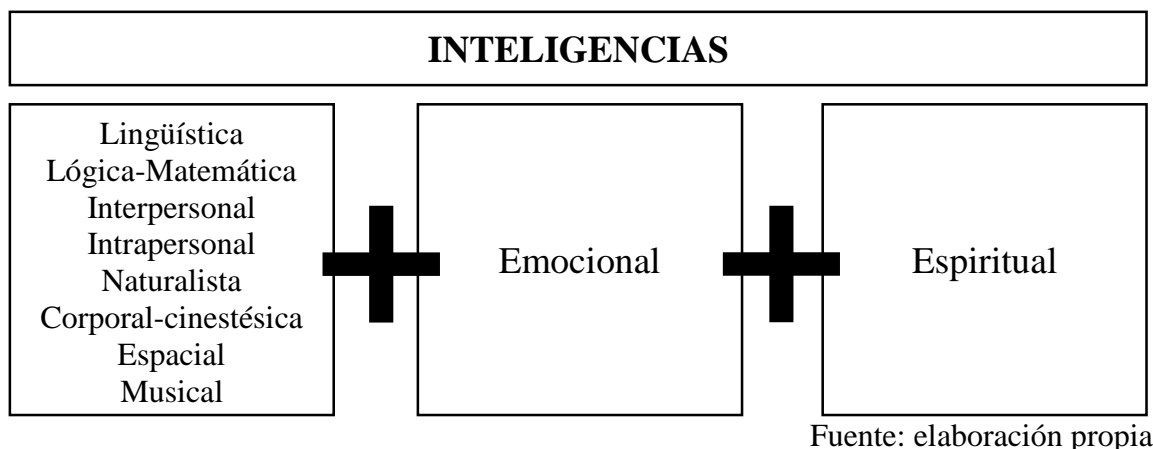
de la vista; (8) Musical, inteligencia que desarrolla la capacidad de escuchar, cantar, tocar instrumentos, ayuda a la perfección del buen oído.

En el segundo cuadro encontramos la inteligencia emocional propuesta por Goleman (1995), inteligencia que nos ayuda a entender la manera como podemos influir sobre nuestras emociones y la manera de interpretar las emociones de otros. Para ello, se requiere de un trabajo personal basado en algunos componentes como lo son:

- Autoconocimiento emocional.
- Autocontrol emocional.
- Automotivación.
- Reconocimiento de las emociones de los demás-empatía.
- Relaciones interpersonales.

En el tercer cuadro está dispuesta la inteligencia espiritual, inteligencia que pretende ser desarrollada en el presente artículo, que, en su tiempo, Gardner vislumbró como inteligencia existencial o trascendental; Zohar & Marshall (2001) quienes expusieron como tal el concepto de Inteligencia Espiritual y Francesc Torralba autor que más ha desarrollado dicha inteligencia.

Figura 1: Inteligencias del Ser Humano.



Cabe resaltar, sin embargo, que hablar de una Inteligencia Espiritual y su desarrollo en el ser humano no es hablar de una experiencia religiosa en específico, no es hablar de una religión y sus prácticas. La inteligencia espiritual afirman Zohar & Marshall (2001) es la:

“Inteligencia con la que afrontamos y resolvemos problemas de significado y valores, la inteligencia con la que podemos poner nuestros actos y nuestras vidas en un contexto más amplio, más rico y significativo, la inteligencia con la que podemos determinar que un curso de acción o un camino vital es más valioso que otro” (p.19)

Así, pues, para el desarrollo de este planteamiento, en primer lugar, es necesario abordar los conceptos de *inteligencia* y de *espiritualidad*, desde distintos autores, para continuar con la *correlación* de estos dos terminos; luego, se expondrá la identidad de la ERE en Colombia y la posibilidad de asumir la IES como eje fundamentador de su formación. Por último, se realizará una breve propuesta articuladora de la IES en la ERE y finalmente conclusiones.

Concepto de inteligencia.

La inteligencia durante décadas se comprendió como la *capacidad intelectual única* del ser humano reflejada en procesos verbales, lógico-matemáticos, racionales, analíticos y de memoria; dicha capacidad viene dada por la cultura y la tradición familiar de la que proviene la persona. Desde luego, esta idea generó años después alguna crítica y movilizó estudios referentes a la inteligencia; se decía que la inteligencia comprendía un concepto más amplio, dependía de factores internos y externos que influyen en el aprendizaje y desarrollo de habilidades del ser humano. Es así como en la década de los 80 y los 90 el concepto de inteligencia recobró importancia cuando Gardner (1983) expuso la teoría sobre inteligencias múltiples, Sternberg (1985) habla de la teoría triárquica y Goleman (1995) hizo referencia a la inteligencia emocional, permitiendo reconocer que la inteligencia no es una capacidad única o básica, sino que es un conjunto de capacidades que permiten al ser humano desarrollarse en sociedad.

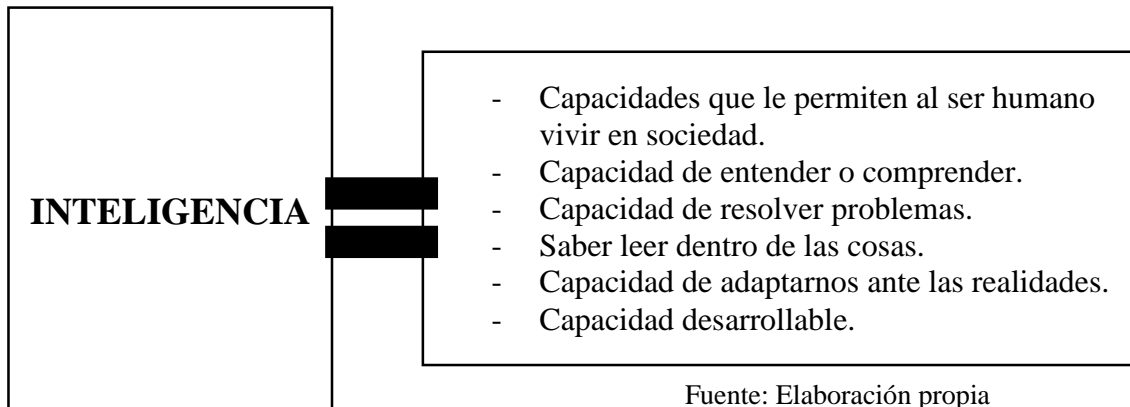
Detengámonos, pues, a reconocer algunos autores y sus definiciones sobre inteligencia, partiendo de la premisa de que no es un concepto fácil de definir, pero necesario. Necesario en cuanto que, permitirá identificar el valor de este constructo, su relación con el ser humano y su posibilidad de aportar al desarrollo de la espiritualidad. La Real Academia Española (2001, p.1288) define inteligencia desde su raíz latina *Intelligentia* como “la capacidad de entender o comprender, la capacidad de resolver problemas o como una habilidad, destreza y experiencia”. Gómez (2011, p.4) dice que la Inteligencia significa saber escoger la mejor alternativa entre varias, pero también saber leer el “adentro” de las cosas. También significa capacidad de aprender o de comprender. Capacidad que permite

adaptarnos con cierta velocidad a los recursos disponibles y enfrentarnos a situaciones nuevas no previstas. En efecto, la inteligencia posibilita la selección de la alternativa más conveniente para la resolución de un problema. (Ferreira, 2014, p.196).

Zea (2018) va a decir que la inteligencia es la capacidad que, desarrollada a cabalidad, sirve para responder de la mejor manera a las exigencias que nos propone el mundo, es la habilidad por la cual alcanzamos el conocimiento, acto de entender. (p.30). Torralba (2010) por su parte define la inteligencia como la capacidad de búsqueda y de comprensión, es decir: “ser inteligente es saber escoger la mejor alternativa entre varias, pero también, saber leer en el adentro de las cosas.” (p.9). Mercadé (2016) citando a Gardner expone que la inteligencia es la capacidad desarrollable y no sólo -la capacidad de resolver problemas y/o elaborar productos que sean valiosos en una o más culturas-. (p.2).

Lo citado hasta aquí nos permite hacer una somera descripción del concepto de inteligencia; en primer momento se evidencia que la inteligencia no es una capacidad única del ser humano, es decir, no se proyecta en una sola habilidad desarrollada. Segundo, es la capacidad de comprender los diferentes contextos y asumir una o unas respuestas ante las exigencias del mundo. En tercer lugar, es el acto de adaptación que asume el ser humano ante las experiencias vividas, pero no como un acto de abnegación, sino como un acto que recobra sentido porque ha marcado su proceso de vida. Finalmente, la inteligencia es una capacidad desarrollable; no es estática ya que tiene la posibilidad de saber leer adentro de las cosas, causa conflictos cognitivos, emocionales y espirituales que conllevan a desplegar habilidades y la búsqueda de mejores alternativas.

Figura 2: Concepto de Inteligencia



Fuente: Elaboración propia

Concepto de espiritualidad.

Consideremos ahora el desarrollo del concepto de espiritualidad, componente que da sentido y articula a la Inteligencia Espiritual. La espiritualidad en muchas ocasiones se ha puesto bajo un reduccionismo en el que se ha pretendido involucrar a algunos agentes -religiones, iglesias, instituciones religiosas- y experiencias -sacramentos, celebraciones de fe, cultos- como dueños exclusivos de este concepto; claro está que no se puede dejar de lado que tanto los agentes como las experiencias han hecho uso de esta habilidad para dar sentido a sus prácticas, pero no son las únicas hacedoras de esta competencia. Es por ello que se requiere independizar la espiritualidad de lo religioso, que, aunque comparten varios caminos, se hace necesario comprender un sentido más amplio y profundo esta categoría.

Antes de hacer referencia a algunos autores al respecto, el término espiritualidad etimológicamente está formado por las raíces latinas *spiritus* (respiro), *-alis* (relativo a), *-dad* (cualidad), que significan *cualidad relacionada al respiro, al espíritu*. Podemos decir que hace referencia a una acción/cualidad principal del ser humano como es el *respirar*, una experiencia vital. Pérez (2016) expone que la espiritualidad es una dimensión de la

personalidad que habita y se desarrolla en lo más íntimo, identificándose con el sí mismo, que se integra con los valores culturales en un sistema de creencias, símbolos, visión del mundo y sentido de la vida personal. (p.65). Es decir, si hablamos de la espiritualidad como una cualidad relacionada al respiro, podemos decir como Pérez que es un ejercicio que se hace *en lo más íntimo*, pues respirar implica la entrada de oxígeno al cuerpo humano y de allí a la sangre y a cada uno de los tejidos; es ir a lo profundo, a lo íntimo, para al final producir dióxido de carbono -que da vida en la tierra- que es liberado en el ambiente. En definitiva, es un proceso que se lleva a cabo en una relación estrecha entre lo profundo del ser humano y su entorno, proceso que tiene como fin dar vida. Así es como se entiende la espiritualidad, una cualidad del ser humano que nace en lo íntimo, que necesariamente debe involucrar su contexto y su cultura, y que, en definitiva, busca dar sentido a la vida.

Comenzando por los autores, Sánchez (2012) hace referencia al actual Dalai Lama, Tenzin Gyatso:

Me parece importante distinguir entre religión y espiritualidad. La espiritualidad corresponde al desarrollo de cualidades humanas como el amor, la compasión, la paciencia, la tolerancia, el perdón o el sentido de la responsabilidad. Estas cualidades interiores, que son fuente de felicidad para uno mismo y para los demás, son independientes de una u otra religión. Por eso, a veces, he declarado que uno puede arreglárselas sin religión, pero no sin espiritualidad. (p.17)

Quesada & Gómez (2017) van a decir que la espiritualidad es entendida como un sistema de valores y creencias, no necesariamente religiosas, en el que se pueden ver incluidas tanto las personas antirreligiosas, como aquellas que sí lo son, aunque no se sientan

ligados a una tradición específica. (p.3). Aunque todas las religiones ofrecen modos concretos, caminos de Espiritualidad, por sí mismas ellas no son Espiritualidad. Ni toda espiritualidad es religiosa. (Lemos, 2010, p.55). Ciertamente comprender estos autores debe llevar a reconocer que la espiritualidad implica un sistema de valores, cualidades y creencias que se desarrollan ad intra del sujeto, que posteriormente transforman la vida e invitan a expresar a los demás (comunidad) esa experiencia vivida.

Kahler (1998) en su libro *la historia universal del hombre* reconoce que “La facultad del hombre de ir más allá de sí mismo, de trascender los límites de su ser físico (...). La facultad del hombre de rebasar su propio ser es idéntica a lo que se entiende por la palabra *espíritu*” (p.20). Esto quiere decir que el hombre al tener una capacidad de discernimiento, de pensar en el sentido de sus actos y de traspasar barreras, está viviendo un acto de espiritualidad. No solo vive una experiencia, ni la enmarca en un contexto cognitivo, sino que, trasciende y lleva al encuentro profundo de su propio ser desde ese soplo que se ha recibido.

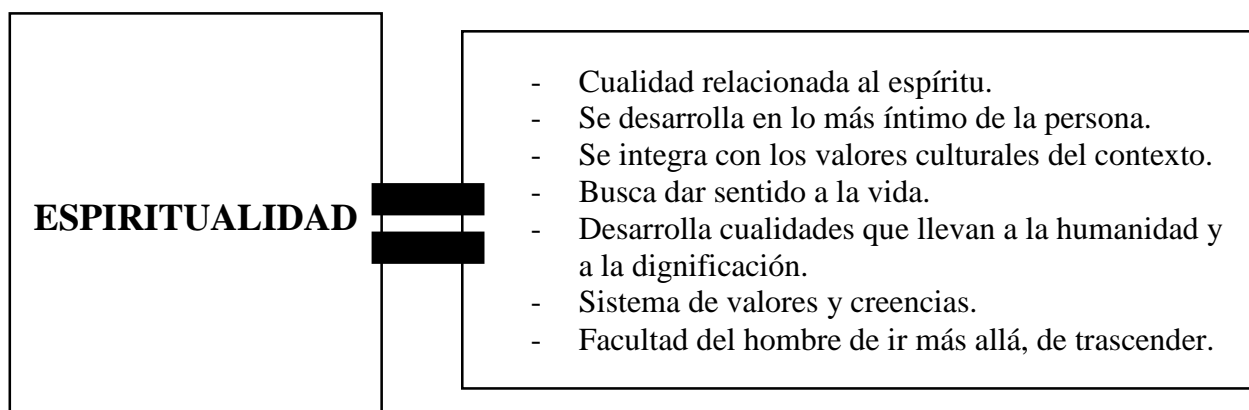
En definitiva, Martínez (2013) aclara:

La llamada dimensión espiritual constituye una dimensión absolutamente básica de la persona y de la realidad. Sobre ella precisamente se asientan las diferentes “formas” religiosas o religiones, como soporte y vehículo, a la vez de aquella dimensión que empuja por vivirse. (p.2).

De acuerdo con Martínez (2013), se permite exponer que la espiritualidad es una cualidad que todo ser humano puede desarrollar, independiente de su contexto, raza, cultura, religión o pensamiento. Es una cualidad que da sentido a los actos y que se da desde el interior

del ser. Y precisamente la religión es la que más ha hecho uso de esta habilidad para sus procesos pastorales y evangelizadores. Por ello es necesario ayudar al ser humano a desarrollar esta capacidad y ello será por medio de la inteligencia, y de una inteligencia espiritual.

Figura 3: Concepto de Espiritualidad



Fuente: Elaboración propia

Correlación entre inteligencia y espiritualidad.

Se ha dedicado parte del artículo a definir y conceptualizar las categorías de **Inteligencia** y **Espiritualidad**, pues son la base fundamental del entramado de la Inteligencia Espiritual. Pero, ¿Por qué hablar de una correlación? Precisamente se denomina correlación al vínculo, asociación o conexión que existe entre dos o más conceptos o elementos, vínculo que viene dado en una relación recíproca que permite construir conexiones profundas y de sentido.

Recientemente Zohar & Marshall (2001) proponen una nueva inteligencia en el ser humano denominada Inteligencia Espiritual (IES):

por IES me refiero a la inteligencia con que afrontamos y resolvemos problemas de significados y valores, la inteligencia con que podemos poner nuestros actos y

nuestras vidas en un contexto más amplio, más rico y significativo, la inteligencia con que podemos determinar que un curso de acción o un camino vital es más valioso que otro. La IES es la base necesaria para el eficaz funcionamiento tanto del Cociente de Inteligencia como de la Inteligencia Espiritual. Es nuestra inteligencia primordial.

(p.19)

Para hacer el ejercicio de correlación es necesario dar un paso atrás y recordar las definiciones de las categorías trabajadas; nos daremos cuenta entonces que la *inteligencia* es la capacidad de entender, de comprender las cosas y de búsqueda, una búsqueda que lleva al desarrollo de habilidades. Por su parte, la *espiritualidad*, como la acción esencial del ser humano, permite dar sentido a las prácticas cotidianas, a la propia vida, es una cualidad humana. Tanto la inteligencia como la espiritualidad tienen dos puntos en común que son necesarios cuando hablamos de correlación; el primero de ellos es que son capacidades contextualizadas, dan razón de ser dependiendo de las distintas prácticas y contextos donde se desarrollen; como segundo, son capacidades desarrollables, es decir, no tienen un inicio y un fin de aprendizaje, más bien son dinámicas cíclicas, que permiten un proceso de crecimiento continuo, donde cada experiencia que se vive permite crecer y desarrollar estas capacidades.

Dicho lo anterior, entendemos la correlación en el momento en que la inteligencia por sí sola posibilita al ser humano comprender su realidad y su contexto, pero al relacionarse con la espiritualidad le asigna un valor más allá de la comprensión: dar sentido a la vida y a las propias prácticas cotidianas.

Lo dicho hasta aquí, permite definir en un primer momento la Inteligencia Espiritual como la capacidad de comprender las prácticas cotidianas del ser humano, donde se desarrollan habilidades para dar respuestas a lo vivido, descubriendo en estas prácticas el verdadero sentido de la vida, los valores y creencias que de allí emanan.

Indica Vaughan (2002) que la inteligencia espiritual implica múltiples vías de conocimiento y se orienta hacia la integración de la vida interior, de la mente y el espíritu con la vida exterior del trabajo en el mundo. Es decir, la IES permite una conexión de sentido en lo que pasa a nuestro alrededor y en lo que vivimos, con lo que pensamos y actuamos, para así definir una serie de valores y criterios para la vida. Buzan (2005), señala que cada vez hay más personas en las sociedades opulentas “que se están cansando de la superficialidad de sus vidas materialistas, buscan un nuevo conjunto de valores por los que vivir”. (p.21). También el ser humano está buscando nuevas formas de comprenderse, y esas nuevas formas son precisamente la capacidad de búsqueda y de comprensión de lo trascendente, de aquello que da sentido.

Haciendo alusión a Emmons (2009) en su texto *Spirituality and intelligence: Problems and prospects* nos presentan cinco dimensiones que son consideradas necesarias para entender la IES; estas son:

- (a) capacidad de trascendencia.
- (b) capacidad de experimentar estados elevados de conciencia.
- (c) capacidad de significar lo cotidiano con un sentido de lo sagrado.
- (d) capacidad de utilizar recursos espirituales para resolver problemas.
- (e) capacidad de mantener un comportamiento virtuoso (mostrar perdón, expresar gratitud, ser humilde, mostrar compasión, etc.).

Conviene subrayar que dichas dimensiones al ser leídas y comprendidas nos dan luces acerca de la formación e identidad de la IES. (a) al hablar de trascendencia, se debe comprender como la capacidad de dar un paso más a los límites que nos impone el cuerpo, es pasar de lo superficial a lo profundo de nuestra vida, (b) reconocer el estado de conciencia es comprender el lugar en el que estamos, como estamos, y como existimos, (c) la IES brinda la oportunidad de dar sentido a la vida desde el sentido de lo religioso, de aquellas prácticas o incidencias que tiene la religión en la vida de cada uno, (d) implica también una capacidad de resolver problemas, desde una actitud axiológica y de responsabilidad por el otro, y finalmente (e) la IES nos lleva mantener unas actitudes de humanidad y de dignidad por la propia vida y por la de aquellos con quienes se comparte. Es así como estas dimensiones, aunque no son las únicas, permiten la comprensión de esta Inteligencia.

Dirá Nava (2007) que la inteligencia en correlación con la espiritualidad hace a los seres humanos pacientes, abiertos, accesibles, comprensivos y creativos. Actitudes que deben ser construidas poco a poco, son capacidades que se desarrollan con la experiencia y el dinamismo de sentido de cada ser humano.

Maján (2017), recordando a Gardner, dice:

El propio Gardner reformula la teoría que el mismo había desarrollado. En esta reformulación da pie a la existencia de una novena inteligencia, la inteligencia existencial, Gardner (1999), señala la sensibilidad por la existencia humana, la inquietud por reflexiones acerca de la trascendencia del ser, sobre el principio y el final. La inteligencia existencial o transcendental, en el aspecto más cognitivo de lo espiritual es la capacidad de situarse respecto al cosmos y la relación con este mismo, situarse en relación con el mundo y el contexto, así como las verdades ineludibles del ser, la muerte y, ciertas experiencias de amor profundo por la vida. (p.18)

Comprendemos así que la IES o como en su principio existencial/trascendente, implica la pregunta por la existencia, ¿Qué es la existencia? ¿Cómo le doy sentido a mi existencia? ¿Qué actitudes debo asumir? Preguntas que exigen respuestas y acciones concretas. Es así como Francesc Torralba apoyando esta teoría dice:

Desde hace algunos años, investigadores competentes de distintas universidades del mundo sostienen la tesis de que el cuadro de las inteligencias no es completo si no se incluye en él la inteligencia espiritual, también denominada existencial o trascendente. (...) La idea de que en el ser humano exista una inteligencia espiritual que opera en íntima conexión con las otras formas de inteligencia ha sido puesta de relieve en el contexto anglosajón y americano, pero todavía no se ha desarrollado en el ámbito de lengua hispánica. (...) Somos conscientes de que la expresión inteligencia espiritual puede suscitar, en nuestra área cultural, ciertas perplejidades e incomprendiones por múltiples motivos. Subsiste, todavía, en el imaginario colectivo una visión materialista del ser humano que niega cualquier propiedad o sentido espiritual en él. (Torralba, 2010, p. 5)

Torralba hace caer en cuenta de la necesidad que tiene el ser humano de dejar de lado su visión materialista, e invita a descubrir aquello que da sentido a la vida, aquello a lo que denominamos espiritual, pues es así, como reconoceremos lo que somos y lo que implica nuestra vida.

Lo dicho hasta aquí permite hacer algunas conclusiones de lo que se comprende por IES, 1. La IES es una capacidad de apertura a otros, de conocer, convivir y de hacer consciencia del otro como persona, 2. La IES también implica una apertura a uno mismo, a descubrir quiénes somos, qué hacemos, y qué papel cumplimos en el mundo, 3. La IES desarrolla la capacidad de interrogarnos por lo que hacemos y por lo trascendente, 4. La IES

es la apertura a ser tal cual somos, pero con valores y con responsabilidad social, que viene dada de ese encuentro personal con nuestro interior, con lo que somos, y finalmente, 5. La IES debe llevar a prácticas de sentido, a dar sentido a nuestra vida.

El trabajo contextual y epistemológico desarrollado hasta el momento debe llevarnos a pensar en el qué y en el cómo desarrollar la Inteligencia Espiritual en contexto. Es por eso que se hace necesario reconocer el vehículo que bien puede ayudarnos al trabajo de la IES, y es precisamente la Educación Religiosa Escolar, asignatura que es parte del currículo académico normativo o voluntario de las Instituciones Educativas de cada uno de los países. En Colombia, la Educación Religiosa Escolar hace parte del currículo normativo que direcciona el Ministerio de Educación. Es por ello, que se hace necesario conocer su identidad y desde allí plantear los posibles caminos de trabajo de la Inteligencia Espiritual (IES).

Identidad de la Educación Religiosa en Colombia

Colombia es un país que desde su constitución política de 1991 se declaró un país plural; esto quiere decir que reconoce la diversidad de etnias, religiones y culturas, por consiguiente, establece el respeto por esta diversidad. Lo anterior está sustentado en el artículo 1:

Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general.
(Asamblea Nacional Constituyente, 1991)

Ahora bien, el artículo 19 dice: “Se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva. Todas las confesiones religiosas e iglesias son igualmente libres ante la ley.” (Asamblea Nacional Constituyente, 1991) Con lo anterior se recuerda que Colombia es un territorio donde toda persona es libre de reconocer el fenómeno religioso presente en la cultura y a partir de la experiencia cultural tomar la decisión de vivir o no una experiencia religiosa determinada.

De lo anterior, se infiere que al hablar de los currículos y ejes fundamentales en la educación colombiana y asignaturas que se deben establecer en las instituciones educativas, la Educación Religiosa no puede ser excluyente, individual, ni mucho menos doctrinal, debe en cambio formar en la libertad de conciencia, en la pluralidad, y en ningún momento puede excluir a los estudiantes por su experiencia religiosa personal. Sin embargo, es de reconocer que cada culto e iglesia está en la libertad de proponer el currículo necesario para las diversas instituciones sin desconocer la Constitución Política.

Ahora bien: La ley 115 de febrero 8 de 1994 decreta la ley general de educación por la cual se debe regir toda institución educativa en el país, establece que en el grado de preescolar la formación integral debe formar en la dimensión espiritual según artículo 15, igualmente en el artículo 23 dispone las asignaturas obligatorias y fundamentales para la educación básica que en su numeral 6 hace referencia a la Educación Religiosa, finalmente el artículo 31 se refiere a la educación media y establece que las áreas obligatorias son las mismas establecidas para educación básica.

Por su parte, la ley estatutaria 133 de 1994, establece el derecho a la libertad religiosa de todo ciudadano Colombiano, en el que se plantea que “ninguna iglesia o confesión religiosa es, ni será oficial o estatal. Sin embargo, el Estado no es ateo, agnóstico o indiferente ante los sentimientos religiosos de los Colombianos.”

La ley General de Educación en el artículo 5 en el que expone los *finés de la educación* presenta la formación espiritual como algo importante en el desarrollo de la identidad y aprendizaje de la persona, hecho relevante en el proceso de consolidación de la Educación Religiosa Escolar.

Ante esta realidad cada Intitución Educativa es autónoma de impartir su clase de Educación Religiosa Escolar, sea confesional o no confesional; gran parte de las Intituciones han asumido los estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE) de la Conferencia Episcopal de Colombia, otros en cambio asumieron directrices de otras iglesias cristianas y otros se han arreglado para desarrollar con sus docentes curriculos enmarcados en el hecho o cultura religiosa.

Concedido todo esto, se reconoce la importancia que adquiere la asignatura de Educación Religiosa Escolar en la educación colombiana; valdría la pena replantear los curriculos que se han establecido, y por qué no, asumir la inteligencia espiritual como un aporte a la renovación de los mismos. El padre Francisco de Roux en su libro *La audacia de la paz imperfecta* (2018) dice:

La crisis de Colombia, que no ha terminado con el silencio de los fusiles, que nos desafía hacia adelante a la reconciliación desde la realidad de nuestras divisiones

antagónicas, es, ante todo, una crisis espiritual. Por la pérdida del sentido de nosotros mismos. (p.79)

Por lo expuesto anteriormente, es que, se hace necesario renovar nuestras prácticas en la ERE y favorecer su formación desde el desarrollo de una IES que devuelva al ser humano la oportunidad de reflexionar sobre sus acciones y así resignificarlas para descubrir la esencia de lo que somos como seres humanos. Para ello, se deben plantear posibles propuestas articuladoras entre la IES y la ERE.

Hacia una propuesta articuladora de enseñanza de la IES en la ERE

El Documento guía evaluación de competencias Educación Religiosa (2002) que establece el decreto ley 1278 de 2002 para el proceso de ascenso y reubicación salarial del Ministerio de Educación, expone:

La ERE tiene una **razón ontológica** que la hace posible en la academia, pues pertenece a la propia naturaleza y estructura del ser humano. El Hombre es *Capax Dei* y a su vez *Capax Fidei*; está hecho para la apertura, para la trascendencia, para la escucha, para la acogida, para darle sentido a su vida reconociendo su dimensión trascendente por medio de la apertura al Misterio. En palabras de Karl Rahner (1987) “Es la misma estructura del ser humano que nos hace oyentes de la Palabra”. (p.36)

Es este contexto, dónde se hace necesario pensar en la Inteligencia Espiritual (IES) como eje fundamentador de la Educación Religiosa Escolar.

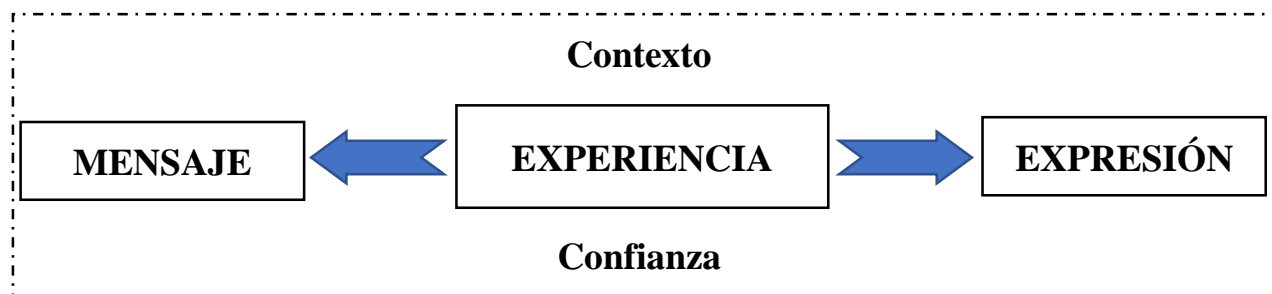
La inteligencia espiritual impulsa a plantearnos interrogantes existenciales y a vivir experiencias que trascienden los límites habituales de los sentidos, que conectan con el fondo

último de la realidad y que nos acercan al descubrimiento del verdadero potencial de cada uno. (Torralba, 2010, p.57). Es así que la IES nos proyecta a una serie de preguntas existenciales, una búsqueda del valor y del sentido que tiene cada actitud y experiencia que vivimos, y una capacidad de reconocer el trascendente.

Ante estas realidades y a partir del marco epistémico construido, es necesario pensar la IES no como un contenido que deba tener algunas enseñanzas específicas en cada grado, no es un currículo diseñado con base en la Inteligencia Espiritual, no es una serie de unidades temáticas que se deban preparar para la clase, ¡no!; debe ser la oportunidad perfecta para establecer y diseñar estrategias pedagógicas acompañadas de formas y experiencias que le permitan al estudiante un encuentro consigo mismo, con los otros, con su mundo, con su entorno y con su experiencia de fe, que lo lleven a reconocer lo esencial de la vida y de cada una de esas prácticas, resignificándolas y convirtiéndolas en una oportunidad de aprendizaje con sentido para la vida.

Es así, como en la *figura 4* se propone una sencilla estrategia pedagógica que bien puede ser usada por los maestros de Educación Religiosa a la hora de proponer las actividades para clase.

Figura 4: Estrategia pedagógica #1



Fuente: Elaboración propia

Esta estrategia pedagógica consiste (1) en idear experiencias concretas que lleven al estudiante a despertar un deseo (encuentro consigo mismo) y que lo pongan en actitud de búsqueda. (2) experiencias que vayan cargadas de un mensaje conciso y claro, que permita ir dando sentido a lo que se está viviendo, (3) y finalmente una experiencia que conduzca a una praxis transformadora, la expresión más sencilla que nace del corazón. Estrategia Pedagógica que como se puede ver en la figura a de ser contextualizada, corresponde al ambiente que vive el estudiante y debe brindar confianza, pues se está trabajando con la esencia más sensible del ser humano, su vida, su ser interior.

Definitivamente no es cuestión de técnicas, ni de tácticas, es saberlo hacer adecuadamente. Quien lleve a cabo las estrategias pedagógicas no las puede considerar como una actividad más, o como algo de paso; pues no implica enseñar conceptos, implica trabajar la propia vida. No es mostrar una imagen sino saberla contemplar.

La psicología bien puede hacer un aporte a los procesos de inteligencia espiritual, pues el docente asignado para la clase de ERE, debe brindar experiencias en dos vías, las denominadas **crystalizantes** que corresponden a aquellos hitos en la historia personal que encienden una oportunidad para trabajar la inteligencia. Y las experiencias **paralizantes**, aquellas que bloquean el desarrollo, que se perciben en el miedo, la culpa, la vergüenza entre otros. Pues es a partir de estas experiencias, donde se da inicio al desarrollo de procesos de intimidad, de sanación y de proyección, descubriendo así la esencia de lo espiritual.

Es oportuno ahora hacer referencia a Maján (2017) quién hace alusión a Egan (2008) y su propuesta de *Programación Educativa Espiritual*; propuesta que basa en cinco fases, a saber:

- Primera fase: Animar a los niños a cuestionarse y reflexionar sobre sus creencias acerca del mundo y sus experiencias. Lo que se denomina “saber tomar distancia” (Torralba, 2010). Esta capacidad es básica para superar el fundamentalismo y el dogmatismo, y situarse desde una posición crítica.
- Segunda fase: Introducir distintos modos y metodologías para dar sentido y significado a la existencia humana, ejemplificándolos con la realidad próxima.
- Tercera fase: Aproximar conceptos conectados directamente o indirectamente con la espiritualidad como, por ejemplo, el cuidado, la atención, la reverencia, la compasión.
- Cuarta fase: Alentar a los niños y niñas a descubrir el gozo del sacrificio personal en relación con el bienestar de otros y el crecimiento personal. Es importante entender el valor de la gratuidad, la donación desinteresada y el voluntariado.
- Quinta fase: Evaluar el pasado y aprender de él, y de esta manera disfrutar intensa y conscientemente el presente. (p. 23)

La anterior propuesta expuesta permite reconocer algunas pautas también importantes que ayudan al buen desarrollo de la clase de ERE, en la primera fase un momento de confrontación con las propias creencias; en un segundo momento, la pregunta del por qué de la existencia humana, del por qué de las cosas; en un tercer momento, la búsqueda mediante algunas prácticas para dar respuesta al sentido de la vida; como cuarto, un momento de agradecimiento por la vida y todo lo que ella trae y finalmente, un resignificar el pasado, reconociendo lo importante que es para proyectar el futuro.

Finalmente, como lo exponen varios autores cuando se refieren a la IES, es primordial asumir algunas actitudes y experiencias para su desarrollo. Se ha realizado un análisis de las

mismas (12) y de ellas se pretende rescatar las que se consideran deben trabajarse con los niños de preescolar para dar inicio a este gran camino de encuentro con nuestra interioridad y el sentido de nuestra vida, es decir la Inteligencia Espiritual.

1. El gusto por el silencio.

- Se debe acercarse al niño o niña a entender que en el silencio tenemos la oportunidad de descubrir nuevos sonidos, de escuchar al otro, de estar en calma.

2. El ejercicio de filosofar.

- Consiste en motivar a los estudiantes a dos actitudes: la del conocimiento y la del pensar, para que surjan preguntas y así, análisis crítico de la realidad.

3. Lo espiritual en el arte.

- Que el estudiante empiece a percibir que los dibujos, las pinturas, los colores, los trazos, los diseños tienen un sentido: inspiran y evocan.

4. El diálogo.

- Oportunidad para formar en el conocimiento del otro, en la confianza por el otro, en la necesidad de apertura de mi vida para con otros.

5. Ejercicio físico.

- No solo me encuentro consigo mismo en el silencio, sino en la medida en que soy consciente de mi cuerpo, es necesaria la actividad física para empezar a reconocer mis habilidades y mis oportunidades para mejorar.

6. El deleite musical.

- Todo lo que se escucha resuena en nuestra vida mediante sentimientos, emociones, actitudes entre otros. Es por ello que se hace necesario formar al niño en un deleite musical, ¿Qué escucho? ¿Qué mensaje trae? ¿Qué me quiere decir? ¿Qué está produciendo en mí? ¿Qué debo escuchar?

7. El ejercicio de la solidaridad.

- Debemos finalmente llevar al niño a asumir actitudes de misericordia, de ayuda, pues serán el resultado de descubrir el verdadero sentido de la vida y de la oportunidad de transformación que tenemos.

A modo de cierre.

Al cierre de este artículo nos podemos preguntar sobre la conveniencia de hablar de la Inteligencia Espiritual (IES) hoy en día, y se tendrán algunos insumos e ideas que dieran respuesta al respecto. Se pretendió aquí acercar al lector desde algunos autores y con representaciones gráficas sencillas a la realidad del qué es la Inteligencia Espiritual, el por qué y el para qué de ella y sus posibles aportes a un trabajo desde la Educación Religiosa Escolar (ERE), en especial, con niños que se encuentran en grado transición.

Se comprendieron dos categorías claves para el trabajo, la *inteligencia* -capacidad desarrollable en el ser humano- y la *espiritualidad* -búsqueda de sentido- que, en su conjunto, o correlación como bien se denominó, nos lleva a identificar a la Inteligencia Espiritual (IES). Inteligencia Espiritual que nos permite la comprensión de nuestra vida, de nuestro entorno, de nuestros pares, de nuestra casa común, descubriendo el sentido profundo que tienen, y las oportunidades que genera en nuestra vida. En definitiva, un encuentro con nuestro interior, con nuestra esencia, para estimular acciones concretas que den sentido a la vida y generen transformación positiva.

Por su parte Francisco de Roux, religioso Jesuita Colombiano, en múltiples entrevistas ha dicho que la crisis de la humanidad es plenamente una crisis espiritual, nos

olvidamos del verdadero valor de la vida, del verdadero valor del otro, y nos hemos dejado influenciar por el consumismo, lo material, lo fácil, lo inútil, perdiendo de vista la dignidad humana.

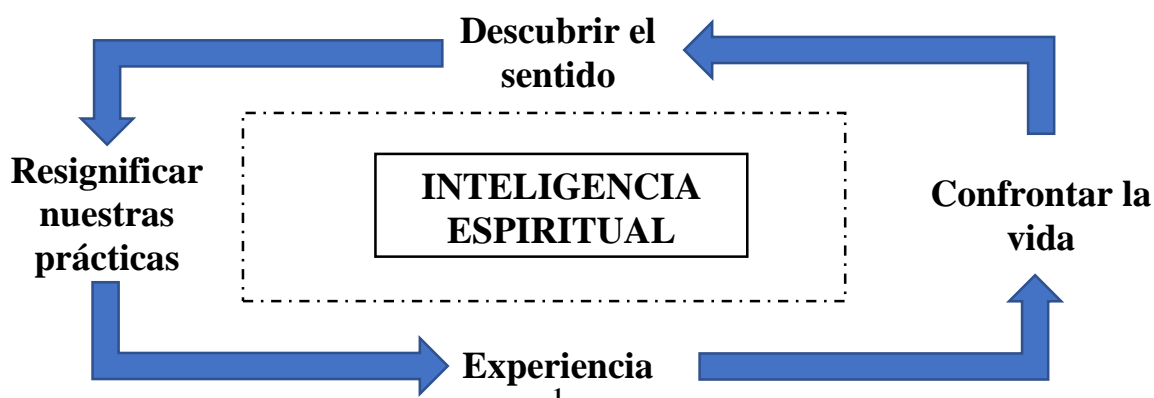
Todo esto nos revela la grandísima oportunidad que tiene la clase de Educación Religiosa Escolar para acoger a la Inteligencia Espiritual como eje fundamentador de sus procesos. De nada sirve saber de religión, cuando nuestro interior no asume una espiritualidad profunda. Inteligencia que debe ser fomentada desde los primeros años escolares, como lo define la ley 115, ley general de educación, se debe en el nivel preescolar desarrollar la dimensión espiritual, además, se asume la formación espiritual como un fin de la educación, ya que permite el desarrollo de la identidad y la personalidad del ser humano.

La espiritualidad no es un invento humano, el ser humano no la ha inventado para satisfacer sus necesidades, es algo que existe desde que nacemos. Es un constructo que necesita de un desarrollo y trabajo humano. Es así, como se expuso la necesidad de involucrar al niño en algunas prácticas que permitan el desarrollo de la IES, entre estas prácticas están el silencio, el simbolismo, la música y la solidaridad. Además, de crear estrategias pedagógicas que brinden una experiencia humana, marcada por un mensaje y una expresión, que permanezcan en un estado de confianza de acuerdo al contexto de cada niño.

Pero, nada de lo dicho hasta aquí es posible si no se tienen las personas idóneas que permitan establecer estas relaciones de interioridad, práctica y sentido. El maestro de Educación Religiosa Escolar debe tomarse el desarrollo de la IES de manera seria, respetuosa, y valorando las prácticas que surgen de este proceso.

Al concluir este artículo, es necesario aclarar que quedan pendientes muchos aspectos de cómo desarrollar la Inteligencia Espiritual, o quizá cómo comprenderla. Y por eso, en la **figura 5** se expone el proceso que debe general el desarrollo de la Inteligencia Espiritual, para seguir analizando y descubriendo nuevas ideas que aporten al respecto.

Figura 5: Proceso que se evidencia en el desarrollo de la Inteligencia Espiritual



Fuente: Elaboración propia

Bibliografía.

- Acuña, P. (2016). *Desarrollo de habilidades de inteligencia espiritual en jóvenes formadores de catequistas: una fórmula de acompañamiento espiritual en una parroquia de la Diócesis de Talca* (Tesis de maestría). Universidad Alberto Hurtado, Chile.
- Arias, R., y Lemos, V. (2015). Una aproximación teórica y empírica al constructo de inteligencia espiritual. *Enfoques*, vol. 27(1), 79-102
- Baguer, J., Echarri, F., y Jericó, M. (2014). Educación Ambiental, Inteligencia Espiritual Y Naturaleza. *Teoría de la Educación. Revista interuniversitaria*, vol. 26(2), 115-140. doi: <http://dx.doi.org/10.14201/teoredu2014261115140>
- Braun, R. (2017). La experiencia de conexión existencial como concepto naturalista de espiritualidad. *Persona*, (20), 83-94. doi: <https://doi.org/10.26439/persona2017.n20.1741>
- Buzan, T. (2005). *Poder de la inteligencia espiritual*. España: Ediciones Urano
- Cabrera, M. (2017). *Importancia de estimular las inteligencias múltiples de Gardner en niños de 3 a 5 años*. (tesis de pregrado). Universidad de especialidades Espíritu Santo, Samborondón, México.
- Constitución Política de Colombia (1991). Asamblea Nacional Constituyente, Bogotá, Colombia, 6 de Julio de 1991
- Decreto Ley 1278, proceso de ascenso y reubicación salarial docentes y directivos docentes de 2002. Colombia

- Díez, M. (2015). *Inteligencia Espiritual: Propuesta de intervención para sexto curso de Primaria* (Tesis de pregrado). Universidad Internacional de La Rioja, Pamplona, España.
- Emmons, R. (2009). Spirituality and intelligence: Problems and prospects. *The international journal for the psychology of religion*, vol. 10(1), 57-64.
- Estrada, J., Agudelo, M. (Octubre de 2016). Reinventando las prácticas liberadoras de Paulo Freire desde la perspectiva de la inteligencia espiritual. *Investigación educativa y pedagógica*. Tercer Simposio Internacional y Cuarto Coloquio Regional de Investigación educativa y pedagógica, Montería, Colombia.
- Ferreira, E. (2014). Inteligencia espiritual en la organización del siglo XXI. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, vol. 10 (29), 194-200.
- Gallegos, R. (2005). *Educación y espiritualidad: La educación como práctica espiritual*. Fundación Internacional para la Educación Holista. Guadalajara, Fragmento publicado en: www.ramongallegos.com.
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of Multiple Intelligences*. New York: Basic Books (Versión castellana (2001): Estructuras de la Mente. La Teoría de las Inteligencias Múltiples. México, FCE).
- Gardner, H. (2001) *La inteligencia reformulada: las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Barcelona, España: Paidós
- Gardner, H. (noviembre de 2019). La educación del futuro. Escuela con visión. Simposio llevado a cabo en el X Congreso de escuelas católicas, Toledo, España.
- Goleman, D. (1995): *Emotional Intelligence*. Nueva York, Bantam Books. (Versión castellana (1996): *Inteligencia emocional*. Barcelona, Kairós).
- Gómez, I. (2011). La inteligencia espiritual como oportunidad educativa de la ERE. *Religión y escuela: la revista del profesorado de religión*, (253), 21
- González, C., y Vera, L. (2014). Inteligencia Espiritual y Valores Personales en los integrantes de la Coordinación del Proyecto Educativo Regional. *Revista EDUCARE*, vol. 18(1), 50-77.
- Gutiérrez, M. (2015). *Estado del arte de la teoría de la inteligencia espiritual* (tesis de maestría). Universidad ICESI, Santiago de Cali, Colombia.
- Hernández, J. (2016). *La educación religiosa escolar y el desarrollo de la inteligencia espiritual*. (tesis de pregrado). Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia.
- Kahler, E. (1998) *Historia universal del hombre*. México: FCE
- Lemos, R. (2010). *Espiritualidad: un abordaje interdisciplinario*. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/52202550.pdf>
- Ley de Educación Nacional, No. 115, 1994. Colombia
- Ley Estatutaria Derecho a la libertad religiosa y de cultos, No. 133, 1994. Colombia
- Lizano, K., y Umaña, M. (2008). La teoría de las inteligencias múltiples en la práctica docente en educación preescolar. *Revista Electrónica Educare*, vol. 12(1), 135-149.
- Lozano, M. (2012). Una búsqueda espiritual creciente. Claves de comprensión y perspectivas. *Revista Aragonesa de Teología*, vol. 18(36), 7-22.
- Maján, R. (2017). *Desarrollo de la Inteligencia Espiritual según Francesc Torralba y su aplicación en Educación Primaria* (Tesis de pregrado). Universidad de Valladolid, Soria, España.
- Manzanos, J. (2015). Educación desde un cambio de paradigmas: de lo religioso hacia lo post-religioso o transconfesional. *Horizonte*, vol.13(37), 569-583.

- Medel, B. (2014). *Propuesta para estimular la inteligencia espiritual en el alumnado de primer ciclo de Educación Primaria* (Tesis de pregrado). Universidad Internacional de La Rioja, Logroño, España.
- Mercadé, A. (2016). *Los 8 tipos de inteligencia según Howard Gardner: la teoría de las inteligencias múltiples*. Recuperado de: <https://transformandoelinfierno.com/2012/12/19/los-8-tipos-de-inteligencia-segun-howard-gardner-la-teoria-de-las-inteligencias-multiples>.
- Mora, J., Martín, M. (2007). La concepción de la inteligencia en los planteamientos de Gardner (1983) y Sternberg (1985) como desarrollos teóricos precursores de la noción de inteligencia emocional. *Revista de Historia de la Psicología*, vol. 28(4), 67-92.
- Ortíz, N. (2012). La novena inteligencia. *Cuadrantephi*, vol. 24, 1-5.
- Ostrosky, F., y Guerrero, V. (2010). *¿Existe una inteligencia espiritual?* Recuperado de: <http://expansion.mx/actualidad/2009/12/14/iq-de-la-fe>
- Pérez, M. (2016). Inteligencia Espiritual. Conceptualización y Cartografía Psicológica. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 2(1), 63-69. doi: <http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2016.n1.v2.294>
- Quesada, B., Gómez, M. (2017). Desarrollo de la religiosidad desde el nacimiento hasta la adolescencia. *Revista Electrónica de Educación Religiosa*, vol. 7(1), 1-23.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua Española*, (22nd ed). Madrid, España: Espasa.
- Rodríguez, T. (2013). Inteligencia Espiritual. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, vol. 14(1), 11-21.
- Roux, F. (2018). *La audacia de la paz imperfecta*. Bogotá, Colombia: Ariel
- Sánchez, L. (2012). Competencia espiritual y educación. Entre todos: interpretación sinfónica. *Padres y maestros*, (348), 14-20.
- Serrano, O. (2014). *Cómo desarrollar Inteligencia Espiritual en estudiantes de grado séptimo del colegio Calasanz Bogotá desde la ERE*. (Tesis de pregrado). Universidad de San Buenaventura, Bogotá D.C, Colombia.
- Támara, E. (2017). *Relación entre inteligencia espiritual y comunidad. Según la IV Conferencia Episcopal Latinoamericana -Santo Domingo-* (Trabajo de pregrado). Universidad Santo Tomás, Bogotá D.C, Colombia.
- Torralba, F. (2010). *Inteligencia espiritual*. Barcelona, España: Plataforma
- Torralba, F. (2012). *Inteligencia espiritual en los niños*. Barcelona, España: Plataforma.
- Torralba, F. (2013). *Inteligencia espiritual para nuestra cultura*. Universidad de Deusto. Consultado el 19 de junio de 2010. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=vJOTBQUiQeo>
- Torralba, F. (SF). *El cultivo de la inteligencia espiritual*. Recuperado de: <https://www.gazteok.org/wp-content/uploads/2013/11/CF-Cultivo-de-la-inteligencia-espiritual.pdf>
- Valiente, C., y García, E. (2010). Aspectos neurológicos relativos a estados alterados de conciencia asociados a la espiritualidad. *Revista de neurología*, vol. 51(4), 226-236.
- Vaughan, F. (2002). What is Spiritual Intelligence? *Journal of Humanistic Psychology*, vol.42(2), 16-33.
- Zea, S. (2018). *Propuesta pedagógica para la formación de la inteligencia espiritual en los docentes de educación religiosa escolar en cinco colegios de la ciudad de Sogamoso – Boyacá* (tesis de pregrado). Universidad Santo Tomás Abierta y a Distancia, Duitama-Boyacá, Colombia.

Zohar, D., y Marshall, I. (2001). *Inteligencia Espiritual*. Barcelona, España: Plaza & Janés Editores, S.A